
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

Manuel de León y Francisco A. González Redondo

La sección *Mirando hacia atrás* continua su labor de recuperación de la memoria histórica de la Real Sociedad Matemática Española. Hoy recordamos el primer congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Zaragoza en 1908, y que sentó las bases definitivas para la constitución de la Sociedad Matemática Española. En los próximos números, iniciaremos una **Galería de Presidentes**, en la que iremos presentando las figuras de los presidentes que tuvo la RSME desde su fundación en 1911 hasta nuestros días.

Pero quisiéramos hacer llegar a nuestros lectores algunas reflexiones sobre la AEPC que trascienden a las propias matemáticas. Si leemos los objetivos que perseguía, veremos que hoy en día no contamos con una institución semejante. Sin embargo, sería necesaria. La RSME acaba de constituir un Comité de Política Científica, con el objeto de establecer vinculaciones permanentes y fluidas con la administración y las instituciones políticas, y hacerles llegar, a ellas y a la sociedad, sus iniciativas y preocupaciones. Con ello, seguimos el camino iniciado hace unos años por la American Mathematical Society.

Pero no sólo se trata de matemáticas. Si esta iniciativa de la RSME puede atraer a otras sociedades científicas en la misma dirección, estaríamos asistiendo a la puesta en marcha de una nueva AEPC, un siglo después. Manifiestos individuales o de grupos a los que asistimos en estos años recientes, serían así sustituidos por reflexiones y sugerencias de un colectivo constituido por todas las sociedades científicas españolas.

<p><u>Asociación Española *</u></p> <p><u>para el Progreso * * * *</u></p> <p><u>de las Ciencias * * * * *</u></p>

El primer congreso matemático en España (Zaragoza, 1908) y los orígenes de la RSME

por

Francisco A. González Redondo y Manuel de León

EL CONGRESO DE ZARAGOZA DE LA AEPC¹

Durante los días 22 a 28 de octubre de 1908 se celebró en Zaragoza el primer congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Los propósitos de la Asociación los sintetizaba su Presidente, Segismundo Moret y Prendergast en su Discurso inaugural²:

“Al iniciar los trabajos la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, considero mi primer deber el de exponer a vuestra consideración, y a través de ella a la España pensadora y estudiosa, el objeto, antecedentes y propósitos de la importante empresa que hoy acometemos.”

“La Asociación se propone, ante todo, trabajar con absoluta independencia de cualquiera otra clase de instituciones.”

“Sus objetos son:

- 1. Comunicar impulso vigoroso y dirección sistemática a la investigación científica.*
- 2. Fomentar las relaciones de cuantos cultivan las Ciencias en las diferentes partes del mundo donde se habla lengua española, relacionándolas, no sólo entre sí, sino también con los hombres de ciencia extranjeros.*
- 3. Promover una atención más constante y sostenida hacia los estudios científicos, y remover los obstáculos de carácter público que se oponen al progreso de la Ciencia”.*

El acto inaugural del día 22 comenzaba con la lectura de la Memoria³ por el Secretario General de la Asociación, Ricardo García Mercet, quien se refería a la novedad en el panorama congresual español de la reunión que allí comenzaba en los siguientes términos:

¹En los dos números anteriores de esta Gaceta se citan varias referencias tanto sobre la AEPC como sobre la Matemática en España de finales del siglo XIX y primera mitad del XX.

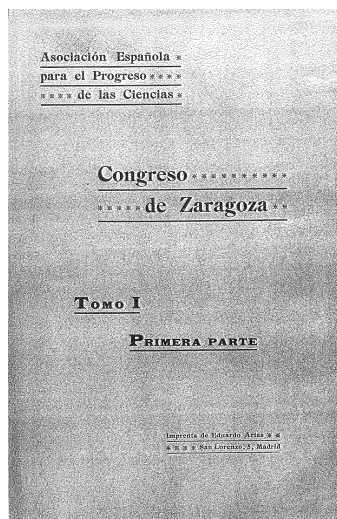
²Tomo I, Primera parte, págs. 19-28

³Ibid., págs. 7-13

“El Congreso cuyas tareas hoy se inauguran, puede decirse que carece de precedentes en nuestro país. Asambleas científicas nacionales o internacionales se han celebrado muchas en España, a partir de la época en que este modo de comunicación entre los hombres cultos empezó a ponerse en boga más allá de nuestras fronteras. Pero todas las que hasta la fecha se reunieron aquí tenían un carácter de clase muy restringido y acentuado: eran de médicos, de ingenieros, de arquitectos, de farmacéuticos, de agricultores solamente. Un congreso como el actual, al que concurren abogados, filósofos, naturalistas, matemáticos, astrónomos, químicos, las clases médicas en general, ingenieros de todas procedencias y militares de todas las armas y cuerpos del ejército, no se había visto nunca en el territorio de la Península.”

Siete eran las Secciones en las que se dividía inicialmente la Asociación: 1^a Ciencias Matemáticas, 2^a Ciencias Físico-Químicas, 3^a Ciencias Naturales, 4^a Ciencias Sociales, 5^a Ciencias Filosóficas, 6^a Ciencias Médicas, 7^a Ciencias Aplicadas. 200 fueron las Memorias, Comunicaciones y Notas presentadas en ellas. El panorama que se vislumbraba animaba al Secretario a terminar su discurso con las siguientes palabras:

“Todo esto es altamente halagüeño y consolador. Las energías, las muestras de vitalidad de que los españoles van dando señales y de que es bravo pregón esta Asamblea, permiten que de una vez desechemos los negros pesimismo que abatían nuestro espíritu desde los días aciagos, inolvidables, de 1898. España no muere. Resurge, animosa, confortada y resuelta, después del desastre. ¡Sursum Corda!”⁴



⁴Este ‘grito’ (¡Arriba los corazones!) fue muy utilizado en estos años regeneracionistas. Juan Jacobo Durán Loriga lo utilizó como título de su artículo con el que comenzaba la *Revista de la Sociedad Matemática Española*, vol. 1, núm. 1 (mayo de 1911), págs. 21-25, y que se reproduce en el vol. 1, núm. 1, págs. 130-134 de *La Gaceta de la RSME*.

“Yo tendría, repito, la obligación de hacer un resumen de todas las Memorias presentadas en la Sección que presido; pero este trabajo es imposible, absolutamente imposible en el momento presente, y si no, juzgad por vosotros mismos.”

Efectivamente, aunque a enorme distancia de los cultivadores de la Matemática en los países más desarrollados de nuestro entorno, la naturaleza de los temas tratados del 23 al 28 de octubre no permitía a un Echeagaray recién llegado el día 28 improvisar un análisis crítico sintético de todos ellos. Las primeras sesiones de las diferentes secciones habían tenido lugar el 23 de octubre. En el caso de la de Ciencias Matemáticas el discurso inaugural correspondió al Vicepresidente de esta Sección, Manuel Benítez Parodi (General de División del Cuerpo de Estado Mayor), quien sí enumeró y examinó brevemente las comunicaciones que debían presentarse⁷.

Precisando los títulos, los autores (y sus puestos académicos), los trabajos que se publicaron en las *Actas*, con algunas variaciones con respecto a lo inicialmente presentado, fueron los siguientes⁸:

- “Ensayo de clasificación de las ideas matemáticas”, “Plan de enseñanza Matemática”, “Algunas observaciones pedagógicas acerca de la Matemática” y “La Matemática en su estado actual”, Zoel García de Galdeano y Yanguas (Catedrático de Cálculo Infinitesimal en la Universidad de Zaragoza).
- “Aplicación de la homografía y la correlación al estudio de las superficies”, Eduardo Torroja Caballé (Catedrático de Geometría Descriptiva en la Universidad Central).
- “De la inducción en Geometría”, Cecilio Jiménez Rueda (Catedrático de Geometría Métrica en la Universidad Central).
- “La Metafísica del Cálculo”, Lauro Clariana Ricart (Catedrático de Cálculo Infinitesimal en la Universidad de Barcelona).
- “La reorganización de la Facultad de Ciencias (Sección de Exactas)”, Miguel Marzal y Bartomeu (Catedrático de Análisis Matemático en la Universidad de Barcelona).
- “La enseñanza de la Matemática” y “Notas de Geometría”, Juan Jacobo Durán y Loriga (Comandante de Artillería).

⁷Tomo I, Primera Parte, págs. 69-89.

⁸Las “Actas de las Sesiones” de la Sección, en las que se precisan el día de presentación de los trabajos, los autores y títulos, se recogen en el Tomo I, Segunda Parte, págs. 169-177. Las “variaciones sobre lo inicialmente presentado” pueden ilustrarse mencionando el cambio en el título, por ejemplo, del trabajo de Jiménez Rueda, concebido como “Nota acerca de algunas cuestiones de Geometría Métrica”, o el de Domenech Estapá, citado más abajo, defendido como “Naturaleza de los elementos geométricos punto, recta y plano en las Geometrías euclidiana, lobatschewskiana y riemanniana”.

- “Sobre la Mecánica estadística”, Esteban Terradas Illa (Catedrático de Acústica y Óptica en la Universidad de Barcelona).
- “Ideas sobre cuaternios”, Ramón Pérez de Muñoz (Catedrático en la Escuela de Ingenieros de Minas).
- “Naturaleza de los elementos geométricos punto, recta y plano, en las geometrías parabólica, hiperbólica o elíptica”, José Domenech y Estapá (Catedrático en la Facultad de Ciencias de Barcelona).
- “Determinación relativa a la intensidad de la fuerza de la gravedad en España”, José Galbis y Rodríguez (Capitán de Estado Mayor, Jefe del Observatorio Meteorológico).
- “Un ábaco para el cálculo de las horas de orto y ocaso de todos los astros”, Gabriel Galán Ruiz (Catedrático en la Escuela Superior del Magisterio).
- “Sobre los números multidígitos”, José Rius y Casas (Catedrático de Análisis Matemático en la Universidad de Zaragoza).

Se publicaron, en tanto que trabajos emanados de las propias sesiones del Congreso, aunque no estaban contemplados como tales en el Programa:

- “Consideraciones acerca de la enseñanza elemental de la Geometría”, Graciano Silván y González (Catedrático en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza).
- “El vocabulario de voces técnicas matemáticas”, Juan Jacobo Durán y Loriga.

Se presentaron al Congreso, tal como estaban anunciados, pero no llegaron a publicarse en las Actas:

- “Una generalización de las funciones circulares e hiperbólicas al caso de una elipse y de la hipérbola no equilátera”, Francisco Cebrián (Catedrático de Matemáticas en el Instituto de Huesca).
- “Balanza algébrica”, Paulino Castells Vidal (Catedrático de Análisis Matemático en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona).
- “Nota sobre la conexión entre las perturbaciones de la actividad solar y del magnetismo terrestre”, Ricardo Cirera (Director del Observatorio del Ebro).
- “Determinación de planos tangentes y osculadores”, Enrique de Rafael (Observatorio del Ebro).
- “Paralelo internacional de gravitación”, Vicente Vera (Profesor del Instituto San Isidro).

Y, por último, también estaban anunciados, pero no llegaron a presentarse en ninguna de las sesiones:

- “Determinación por métodos astronómicos de la dirección de los vientos superiores de la atmósfera”, Vicente Ventosa (Astrónomo del Observatorio de Madrid).
- “Orientaciones de la Astronomía moderna, auxiliada por el análisis espectral”, Victoriano F. Ascarza (Astrónomo del Observatorio de Madrid).

Volviendo al discurso de Echegaray, después de tratar sobre el carácter de las Ciencias Matemáticas, de las aplicaciones prácticas de los conceptos matemáticos, de otras ciencias como la Física y la Química y de la Ciencia aplicada, terminaba con las siguientes consideraciones acerca de la Historia de la Matemática en España y el nuevo futuro que se alumbraba con este Congreso:

“España ha llenado de hechos gloriosos las páginas de la Historia; pero desde los árabes acá su pensamiento no ha marchado por los cauces de las Matemáticas puras.”

“Hemos tenido hombres de ciencia dignos de respeto y de admiración; pero no hemos tenido un Newton, un Leibnitz, un Descartes, un Lagrange, un Cauchy, un Jacobi, un Gauss, un Abel; y en la civilización moderna se necesitan grandes matemáticos.”

“España los dará, y este Congreso es más que una esperanza, porque a él han concurrido hombres de gran mérito en la Ciencia matemática y jóvenes brillantes, de saber verdaderamente extraordinario.”

“Vengan los creadores, quiero decir los de genio creador en la Ciencia matemática.”

“Y sea Zaragoza, en donde el primer Congreso matemático se ha celebrado, la Covadonga de la reconquista matemática para la patria española.”

INICIATIVAS DE FUTURO DE LA COMUNIDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA EN 1908

Además de la presentación y discusión de las diferentes comunicaciones, en la última reunión en Madrid de la comisión organizadora de la Sección de Matemáticas previa al Congreso se había acordado llevar a Zaragoza varias iniciativas de futuro. La primera de ellas era el proyecto de formar un vocabulario castellano técnico-matemático, idea que venía rondando a diferentes matemáticos desde años atrás, cuyo máximo impulsor suele considerarse a Jiménez Rueda, y que se manifestará con contribuciones tanto a los Congresos de la AEPC como en las páginas de la futura *Revista* de la SME.

Durante las propias sesiones surgieron otras dos iniciativas. Una fue presentada por Ricardo Cirera el día 25 “solicitando se constituyese una nueva sección intermedia entre la primera de Matemáticas y la segunda de Físico-químicas, para los estudios relativos a la Astronomía en general, así como la Meteorología y Geofísica”, que fue aprobada en la Sesión Plenaria de Clausura del Congreso con la denominación de “Astronomía y Física del Globo”. La otra, propuesta por Jiménez Rueda, Benítez, Domenech y Graciano Silván González (Catedrático de Geometría Métrica en la Universidad de Zaragoza), y aprobada por los congresistas, acordaba “el nombramiento de una Comisión que estudie la reorganización de los estudios matemáticos” teniendo presentes los trabajos sobre el tema, mencionados arriba, de García de Galdeano, Marzal y Durán.

Pero la iniciativa más importante que se traía al Congreso, el proyecto de crear la Sociedad Matemática Española, la presenta al final de su discurso inaugural Benítez Parodi con las siguientes palabras:

“Los trabajos y estudios relativos a las Ciencias exactas, como fruto de larga y profunda elaboración del pensamiento, no es posible sean más dignos de singular estima; pero en razón a su naturaleza abstracta y a su aparente aridez, siquiera contengan en el fondo infinitas bellezas de concepción y aún de forma, es forzoso admitir que no pueden ser menos adecuados para conquistar la masa general de los profanos. Por ello es indispensable, particularmente en España, que los amantes de tales estudios mantengamos lazos de unión y fraternidad estrecha, y nada mejor para conseguirlo que formar una Asociación de matemáticos españoles, que pudiera tener por base el personal docente de las Facultades de Ciencias de nuestras Universidades y el de las Academias civiles y militares, y tomar acaso por modelo la Société mathématique de France, establecida en la Sorbonne.”

“A más de las ventajas de entablar fácil relación y frecuente correspondencia entre individuos que bien por deber o vocación cultivan un mismo género de estudios y de contribuir a crear entre nosotros público y ambiente matemáticos, de que por desgracia carecemos, la Sociedad referida podría tener entre sus principales fines, el dar a conocer por medio de la imprenta y de conferencias sucesivas, aquellas obras o teorías matemáticas que, por ser relativamente modernas, no tuviesen aún cabida en los programas universitarios, ni en los de nuestras Escuelas especiales.”

“La Asociación francesa antes mencionada cuenta más de treinta y cinco años de existencia y dispone de un Boletín trimestral, debiéndose a ella el proyecto y los primeros trabajos que han servido para la publicación del Répertoire bibliographique des sciences mathématiques, que empezó en 1894 y contiene ya 1700 cartulinas (fiches). Esta última y notabilísima obra, se halla redactada por una Comisión permanente internacional, a cuyo frente figura el

sabio Poincaré y de la que forma parte nuestro digno e inteligente compatriota Zoel García de Galdeano; siendo indiscutible que tanto ambas publicaciones como L'Intermédiaire des mathématiciens, que se imprime en París, The Messenger of Mathematics, de Londres y de Vilna, y La Correspondance mathématique de Bruselas y San Petersburgo, contribuyen eficazmente, al par que a difundir los conocimientos relativos a esta vaga rama del saber, a mantener en relación constante a los que a ella se dedican."

"Es a la vez manifestación palpable de la necesidad de asociarse, sentida por los matemáticos de todos los países, que además de las Secciones correspondientes de gran número de Academias nacionales y locales y de multitud de Asociaciones semejantes a ésta a que pertenecemos, existen no pocas Sociedades de Matemáticas en muchas de las más importantes naciones de Europa, en los Estados Unidos del Norte de América y en el Japón, que llevan denominaciones análogas aunque de forma diversa. Y es todavía más digno de notarse que hasta los alumnos de las Universidades alemanas forman Sociedades con el nombre común de Unión de los estudiantes de Matemáticas de tal Universidad."

"Justo es además consignar que la idea de constituir una Sociedad científica, con los fines que acaban de indicarse, se debe muy particularmente a los ya citados distinguidos Profesores de Análisis matemático y de Geometría métrica de nuestra Universidad Central, D. Luis Octavio de Toledo y D. Cecilio Jiménez Rueda⁹, que expusieron con toda claridad tal pensamiento al intentar hace pocos años la publicación en castellano de una Biblioteca matemática clásica, en la que figurasen al lado de las obras matemáticas más notables del siglo pasado, aquellas Memorias, sobre puntos determinados de las Ciencias exactas, reconocidas como de mérito indiscutible o premiadas por Academias o Corporaciones científicas."

"Llevar a la práctica ese pensamiento o establecer al menos las bases para realizarlo con probabilidades de éxito, nombrando desde ahora una Comisión con tal objeto, podría ser uno de los beneficiosos resultados de este Congreso y es asunto que entrego a vuestra acertada decisión."

⁹Pueden recordarse las cartas y declaraciones sobre éste y temas relacionados, aparecidas en la *Gaceta de Matemáticas Elementales* entre 1903 y 1904, firmadas, entre otros, por Octavio de Toledo, Jiménez Rueda, García de Galdeano, David Fernández Diéguez (Repetidor de Matemáticas de la Escuela de Ares e Industrias de La Coruña), Lauro Clariana y José de la Peña Borreguero (Catedrático de Matemáticas en el Instituto General y Técnico de San Sebastián). Ver el Vol. 1, n° 2 (mayo-agosto de 1998), págs. 293-306, de *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*.

“Y por si pareciese admisible la idea, la resumiré en esa forma: creación de una Sociedad Matemática Española con los propósitos que siguen:

1. *Publicación de un Boletín con trabajos originales de investigación científica y las noticias más importantes de la prensa matemática nacional y extranjera.*
2. *Publicación de una serie de Manuales de popularización de las teorías matemáticas modernas, del tipo Hoepli, Soler o Göschen.*
3. *Cursos sintéticos, de diez o doce lecciones, para dar a conocer los fundamentos y utilidad de esas mismas teorías; y*
4. *Formación de una o varias bibliotecas de obras escogidas de matemáticas, que en general tengan derecho a consultar todos los asociados, aun cuando deban enviarse en determinadas condiciones de seguridad y conservación, y pueda excepcionalmente ocurrir el sensible extravío de algunas de ellas.”*

Como es natural, en la misma sesión del día 23 en que se propuso, y tras apoyar explícitamente la proposición Jiménez Rueda, se aprobó por unanimidad de los matemáticos asistentes. Al día siguiente, en sesión presidida por García de Galdeano, con Jiménez Rueda como Vicepresidente, el Secretario José Gabriel Álvarez Ude (Catedrático de Geometría Descriptiva en la Universidad de Zaragoza) leía el acta de la sesión anterior que era aprobada de nuevo por unanimidad.

Finalmente, el presidente de la sesión del día 25, Vicente Vera “dio cuenta de lo propuesto por la Comisión referente a la Asociación de Matemáticos. El Sr. Benítez abogó por que esta Sociedad funcionase independientemente de la Asociación general, haciendo además algunas observaciones los Sres. Silván, Jiménez Rueda y Presidente, y acordándose, finalmente, no prescindir de la antedicha Asociación, sino colocar aquélla bajo la protección de ésta, quedando encargado el Sr. Galdeano de formular la propuesta de la constitución de la Sociedad de Matemáticos que ha de presentarse al Comité Ejecutivo.”

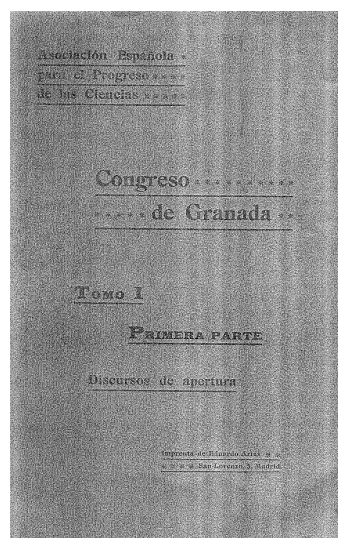
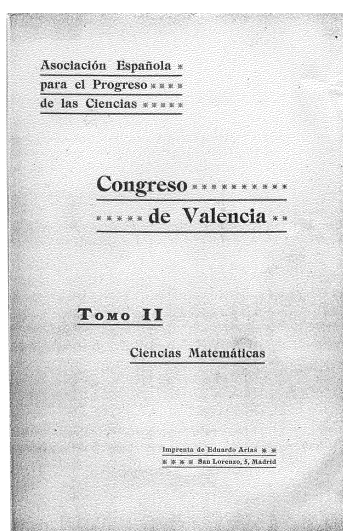
CULMINACIÓN DE UNA IDEA: LA SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA

Las diferentes iniciativas aprobadas en Zaragoza fueron desarrollándose en las siguientes reuniones de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. La que más rápidamente fructificó fue la de comenzar la redacción del *Diccionario Matemático*, tarea que hizo suya Octavio de Toledo, quien presentó al segundo Congreso, celebrado en Valencia del 15 al 20 de mayo de 1910, una primera serie de 369 papeletas¹⁰ y a la que contribuyó Eduardo

¹⁰ Tomo II, Ciencias Matemáticas, págs. 147-170.

Saavedra, aportando “dieciseis cajitas de cartón”, obra de muchos años de trabajo, que describía como sigue¹¹:

“No puedo menos de asociarme con el mayor gusto al pensamiento de formar un Vocabulario matemático español. Base esencial para la obra ha de ser un inventario del caudal que nuestra lengua posee en la materia, y como durante algunos años me he dedicado a prepararlo, pongo a disposición de los comisionados una colección de más de veinte mil papeletas que contienen registradas todas las voces técnicas que se hallan en los matemáticos españoles, desde Kresa hasta García de Galdeano inclusive, con algunas de Alfonso el Sabio y del Marqués de Villena.”



Pero la más importante de las propuestas de Zaragoza era la creación de una Sociedad de Matemáticos en España. En este sentido, puede recordarse el Discurso Inaugural de la Sección de Ciencias Matemáticas del Congreso de Granada, el tercero de la AEPC, celebrado del 20 al 25 de junio de 1911, que correspondió al Secretario de la Sección y Catedrático de Geometría Métrica en la Universidad Central de Madrid, Cecilio Jiménez Rueda¹². Después de desarrollar *in extenso* el tema propuesto, “La Geometría y el arte de las lacerías”, propio de la sede granadina donde tenía lugar el encuentro, y a modo de prólogo de los trabajos que seguidamente empezarían a presentarse en la

¹¹Las palabras de Saavedra y una descripción de las fichas que presentaba, se recogen en Octavio de Toledo (1910) “Discurso Inaugural de la Sección 1ª. Ciencias Matemáticas”. En *Actas del Congreso de Valencia*, Cuaderno II, Primera Parte, Discursos de Inauguración de las Secciones, págs. 3-11.

¹²Tomo I, Primera Parte, Discursos de Apertura, págs. 29-30

Sección, termina su intervención con el optimismo de un futuro halagüeño inmediato:

“Nótase en España en estos momentos un brioso resurgimiento a la vida científica activa, un gran deseo de cooperar en la obra redentora del progreso, y buena prueba de ello, entre otras muchas, son estos Congresos organizados por la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, que va incansable por todas partes levantando los espíritus y sembrando semillas que no tardarán en germinar.”

“Y a propósito de este renacimiento, no puedo dejar de mencionar un hecho transcendentalísimo para el porvenir de la Matemática en nuestra patria. Acaba de constituirse, al amparo de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, la Sociedad Matemática Española, análoga a la de Física y Química y a la de Historia Natural, la cual publica una Revista de Matemáticas puras y aplicadas y, entre otros fines, persigue el de hacer un Diccionario de voces técnicas matemáticas con sus definiciones precisas, a fin de evitar, en lo posible, alguna confusión que reina actualmente en dicho tecnicismo; traducir al castellano, vendiendo al coste de edición, las verdaderamente notables obras extranjeras. Publicará asimismo, alternando con las de extranjeros, biografías de matemáticos españoles antiguos y modernos, echando así las bases de la historia de la Matemática en España, que es labor realizada ya por todas las naciones. Hará que se auxilien mutuamente, por el intermedio de la Revista, los que cultivan estas Ciencias o sus afines, e impulsará, por todos los medios de que pueda disponer, los estudios matemáticos en España, acometiendo la reforma de su enseñanza, de acuerdo con la Comisión internacional de la enseñanza matemática, cuya subcomisión española labora a nuestro lado en este Congreso, y haciendo que lleguen los conocimientos matemáticos, útiles a los artistas, industriales y artesanos, a sus propios dominios.”

“Es Presidente de la Sociedad Matemática Española nuestro Presidente de Sección, el eminente sabio físico-matemático D. José Echegaray, al lado de cuyo nombre huelgan los calificativos, y figuran en el elemento director ilustres profesores de Escuelas especiales, militares entusiastas de la Ciencia del cálculo, peritísimos ingenieros pertenecientes a varios Cuerpos, individuos de la Real Academia de Ciencias y catedráticos amantes de esta enseñanza. Forman parte como socios colectivos de dicha Sociedad Matemática Española varias Escuelas especiales, Facultades, Normales e Institutos, así como algunos Colegios, y cuenta, apenas nacida, con más de 300 socios y con relaciones directas con otras Sociedades similares del extranjero; por lo que no es aventurado predecir, dada

*tan varia y competente colaboración, que no se harán esperar sus
sazonados y abundantes frutos.”*

No podía menos que congratularse Jiménez Rueda. En el tiempo transcurrido entre el primer Congreso de Zaragoza y el tercero de Granada, es decir, entre octubre de 1908 y junio de 1911, en el seno de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias se había acogido la más fructífera de las iniciativas propuestas: la idea de crear una Sociedad Matemática Española; bajo su protección se había gestado y con su ayuda había dado los primeros pasos¹³. Su historia, no sin altibajos que se irán recorriendo en próximos números, llegará hasta nuestros días¹⁴.

Manuel de León Rodríguez
IMAFF, CSIC
c\ Serrano 123
28006 Madrid
correo electrónico: mdeleon@imaff.cfmac.csic.es

Francisco A. González Redondo
Departamento de Álgebra
Facultad de Educación
Universidad Complutense de Madrid
28040 Madrid
correo electrónico: faglezr@eucmos.sim.ucm.es

¹³Reunida la Junta Directiva de la Sociedad Matemática Española, por primera vez y de forma ya independiente de la AEPC, el 5 de abril de 1911, en mayo se publicará el primer número de su *Revista*. En él aparece el artículo de Durán y Loriga que mencionábamos en nota anterior y que constituye un buen complemento de éste que acabamos de transcribir parcialmente.

¹⁴Una última referencia bibliográfica puede citarse, en el contexto de los temas tratados en este trabajo, Ausejo, E. (1990) “Rey Pastor y sus discípulos en la primera etapa de la A.E.P.C. (1908-1936)”. En L. Español (ed.) *Estudios sobre Julio Rey Pastor*. Instituto de Estudios Riojanos, Logroño